

Ponencia 1

ENUNCIACIÓN Y NOMINACIÓN EN LA FOBIA INFANTIL.

Romé, María & Lozano, Diana.

mariarome83@gmail.com

Facultad de Psicología, UNLP.

Resumen

Teniendo en cuenta el carácter problemático que presenta la fobia infantil respecto al diagnóstico de estructura, el propósito de este trabajo es interrogar el estatuto del síntoma fóbico en la infancia a la luz de las nociones de enunciación y nominación, categorías fundamentales para orientar el diagnóstico y la dirección de la cura analítica. Con este fin partiremos del análisis de viñetas clínicas extraídas del historial del pequeño Hans tratando de ubicar allí las particularidades que presentan dichas categorías, así como sus transformaciones en el transcurso del tratamiento. Con respecto a la fobia infantil cabe preguntarse ¿qué estatuto tiene la nominación? Interrogante cuyo abordaje resulta indisoluble de la posición del sujeto fóbico con respecto a sus enunciados, es decir de la localización del sujeto de la enunciación. Tomando como referencia al *grafo del deseo*, se tratará de formalizar la posición que adopta Hans en los diferentes momentos de constitución de su fobia. Así también, en las elaboraciones míticas que constituyen su resolución, dando cuenta de las transformaciones de la “estructura permutativa” (Miller, 1993). De esta manera, se tratará de pensar la lógica de la cura en función de la dialéctica entre un eje diacrónico y un eje sincrónico, sosteniendo la tensión entre la dimensión histórica y la dimensión estructural. Partiendo entonces de tales referencias, propondremos localizar la fobia de Juanito en sus diferentes presentaciones *entre los dos pisos del grafo*: un primer piso, en el que el sujeto recibe su propio mensaje del Otro en forma invertida retornando la significación de manera velada bajo la forma de síntoma fóbico; y un segundo piso, que implica el encuentro con la opacidad del deseo del Otro, y la puesta en práctica por parte del sujeto de un saber hacer absolutamente singular. La lógica de la cura de Hans podría resumirse entonces, a la luz del grafo del deseo, como la transformación correlativa de un proceso de simbolización sobre el falo (Miller, 1993). Si en un primer tiempo el significante caballo posibilita una primera nominación de la angustia, operando así como suplencia del Nombre-del-Padre desfalleciente, las sucesivas elaboraciones míticas que se producen en transferencia posibilitan al pequeño Hans experimentar diferentes aproximaciones a un punto imposible de nombrar.

Es entonces en términos de “solución de lo imposible” que Lacan trabaja la resolución curativa de la fobia del pequeño Hans, tras haber pasado por la permutación de un número finito de significantes alrededor del cristal significante de la fobia. Tal “solución” implica un nuevo

posicionamiento del sujeto de la enunciación, en virtud de haber descubierto nuevos modos posibles de instrumentalizar la función de la nominación.

En la Clínica Borromea la nominación adquiere un renovado estatuto. Delimitada en el Seminario XXII (1974-1975) como cuarto eslabón que anuda los registros real, simbólico e imaginario, resulta un antecedente de lo que Lacan formalizará en el Seminario XXIII (1975-1976) como Sinthome. Entendida como reparación del lapsus del nudo, la nominación adquiere diversas formas plausibles de suplencia en la pluralización del Nombre del Padre. Es decir, el padre es pluralizado ofreciéndonos diversos modos de compensación: la nominación de lo simbólico como síntoma, la nominación de lo real como angustia y la nominación de lo imaginario como inhibición. En este sentido se produce un pasaje del Nombre del Padre al *padre que nombra*, acto de nominación que introduce un orden y agujerea. Es en ese dar-nombre donde reside la suplencia, aquello que responde al desfallecimiento del Otro.

Respecto al caso Hans, en la nueva clínica el síntoma fóbico puede pensarse como un anudamiento por la vía del síntoma (Schejtman, 2002). En el Seminario IV, afirma Lacan, la fobia de Juanito es considerada como aquello que viene a remediar la función real del padre carente. Allí donde el padre no lo muerde bien Juanito debe inventarse un caballo que muerda en su lugar. Por eso la suplencia es creación que permite atemperar la invasión del goce manteniendo una relación con la huella de lo que suple (Maleval, 2002). Entonces, en Juanito localizamos la falla en la no operación del padre real, mientras que lo que viene a funcionar como reparación, como suplencia, supone lo simbólico de la metáfora-fóbica. Por lo tanto, el síntoma fóbico permite metaforizar esa x del deseo materno dándose un nombre. En este sentido, podría pensarse, constituye un más allá de Nombre del Padre que no deja de tenerlo como referencia central.

Ahora bien, si el síntoma del pequeño Hans posibilita el anudamiento, nos encontramos con otras fobias, como la del Hombre de los Lobos, donde se acentúa la vertiente metonímica que priva al sujeto del efecto de captura. Procederemos entonces al estudio del estatuto del síntoma fóbico en ambas presentaciones, considerando la función y estructura del síntoma como la solución que el mismo conlleva.

Palabras clave: Enunciación, Nominación, Fobia infantil, Caso Juanito.

Referencias Bibliográficas:

Lacan, J. (1956-1957): Seminario IV La relación de objeto. Ed. Paidós, Bs. As.

Lacan, J. (1957-1958): Seminario V Las formaciones del inconsciente. Ed. Paidós, Bs. As.

Lacan, J. (1958-1959): Seminario VI El deseo y su interpretación. Ed. Paidós, Bs. As.

Lacan, J. (1961-1962): Seminario IX La identificación. Ed. Paidós, Bs. As.

Lacan, J. (1974-1975): Seminario XXII RSI. Ed. Paidós, Bs. As.

Lacan, J. (1974-1976): Seminario El sinthome. Ed. Paidós, Bs. As.

Miller, J-A. (1993): Introducción a la lógica de la cura del pequeño Hans, según Lacan. En Conferencia de apertura a las II Jornadas anuales de la EOL. Ed?

Maleval, J-C. (2002): La forclusión del Nombre del Padre. Ed. Paidós, Bs. As.

Schejtman, F. (2008): Síntoma y sinthome. En revista Ancla 2, Ancla ediciones, Buenos Aires, pp. 15-62.